

Webinar Triángulos 29 Marzo 2021 - II

HÉRCULES: MITO, HÉROE Y DISCÍPULO ESPIRITUAL

Eduardo Gramaglia

A medida que avanzamos hacia el Interludio Superior de este año, y damos la bienvenida a un ciclo anual renovado en Aries, cuando la pura energía esencial de la Voluntad se vierte en el mismo Espíritu del Mundo, reflexionemos sobre Hércules como un mito y como el paradigma del discípulo espiritual, particularmente en relación con este ciclo renovado de actividad iniciática.

A menudo se pasa por alto una declaración curiosa de H. P. Blavatsky: dijo que el estudio del significado oculto de los mitos y leyendas había ocupado la mayor parte de su vida. Estaba convencida de que ninguna historia mitológica ha sido nunca pura ficción: cada una de ellas tiene un revestimiento histórico real y es un vehículo de transmisión de ciertas verdades universales.

Permítanme comenzar con unas pocas palabras sobre algunos de los problemas que encontramos cuando hablamos de mitos. Cuando decimos "Me gusta la mitología", generalmente queremos decir que nos gustan las historias sobre dioses y héroes. Generalmente llamamos "mitología" al conjunto de historias desarrolladas por una cultura, pero en un sentido más propio, la mitología es la reflexión sobre lo que es el mito mismo. Desafortunadamente, el mito es un concepto muy difícil de definir. En griego, mito significa simplemente "historia". La erudición moderna ha subdividido los cuentos tradicionales en tres divisiones: mito propiamente dicho, leyenda y cuentos populares. El mito propiamente dicho se referiría a los cuentos tradicionales que tienen que ver directamente con seres sobrenaturales y dioses. La historia de Hércules es un mito. En esta triple división, la leyenda se referiría a historias tradicionales arraigadas en hechos históricos, es decir, con un núcleo de verdad histórica. Robin Hood sería un ejemplo de leyenda. Todo tipo de leyendas se han acumulado en torno a personalidades verdaderamente históricas. No hay duda de que existió un George Washington real y, sin embargo, muchas de las historias que se cuentan sobre él, como talar un cerezo o arrojar un dólar de plata al otro lado del río, tienen más que ver con la función simbólica que la gente quiere cumplir en la sociedad; y esto es igualmente válido para todas las naciones del mundo. Entonces, en unos pocos siglos, todos esos héroes históricos podrían convertirse en puramente legendarios.

Finalmente, los cuentos populares o de hadas son historias que son principalmente entretenidas, a menudo involucran animales, animales que hablan o incluso seres humanos inteligentes. Caperucita Roja sería un ejemplo. Para H. P. Blavatsky, sin embargo, todos los cuentos, leyendas

y mitos tradicionales, lejos de ser historias ingenuas e infantiles, esconden verdades profundas e incluso un núcleo de hechos históricos fácticos.

Otro problema que encontramos es la fuente del mito. El mito es originalmente una historia contada de boca en boca, pero nuestra única forma de conocer los mitos a través de la literatura, que es un mito ya congelado. Una vez que se escribe un mito, se fija y nos da una idea de que esa versión es "el" mito. Pero el mito no funciona así en ningún entorno oral. Si les pido a todos que me cuenten la historia de Caperucita Roja, apuesto a que obtendría tantas versiones diferentes como personas hay aquí ahora. Así funciona una tradición oral viva. Cuando el único acceso es a través de la escritura, tendemos a asumir que esa es la historia real y completa, que nos sucede con la mayoría de los libros, por cierto. Si pensamos en Hércules, aunque nos encontramos con los mismos problemas, tenemos la suerte de tener la versión tibetana del mito. Tener un Maestro tocando las fuentes universales es de hecho un privilegio poco común.

Entonces, los mitos son cuentos, historias, transmitidas de generación en generación. Como vemos, no nos preocupa la concepción común del mito como una mentira, como cuando escuchamos a alguien decir, decir, "el amor a primera vista es un mito". El mito no se puede atribuir a ningún autor y está ambientado en un pasado remoto. Los mitos transmiten la sensación de que las cosas eran bastante diferentes en el pasado, cuando los dioses y los humanos interactuaban más libremente y el orden del mundo era diferente, una "edad de oro". No podemos encontrar ningún rastro de tal "edad de oro" en los registros históricos, pero ciertamente podemos en las enseñanzas de la Sabiduría Antigua, que nos hablan de esos misteriosos tiempos arcaicos, cuando la Jerarquía se estableció por primera vez en la tierra.

Hércules ya era antiguo para los propios griegos. Para H. P. Blavatsky, los orígenes del mito de Hércules se encuentran en la India. La Doctrina Secreta revela que sus encarnaciones ocurrieron durante las primeras Razas Raíces, una de ellas como hermano de Krishna, y de acuerdo con la cronología de La Doctrina Secreta, estamos hablando de hace millones de años. Los inmigrantes posteriores llevaron su culto de la India a Egipto, por lo que ahora sabemos de dónde sacaron los griegos este mito, y una corroboración de esta afirmación se encuentra en el Vishnu Purana. La verdadera historia de Hércules, podemos suponer, ha permanecido en los Archivos de la Jerarquía Espiritual. Pero sabemos con certeza que una serie de historias sobre sus hechos se transmitieron oralmente en la antigüedad; y dentro de los entornos orales, todos los mitos son ciertos. Fue un tipo siciliano llamado Euhemerus a quien en el siglo IV se le ocurrió la idea de que hay una verdad histórica detrás de los cuentos tradicionales. Entonces, cuando Alice Bailey, en "Los trabajos de Hércules", llama al héroe "ese gran y antiguo Hijo de Dios", está siendo "euhemerista", porque cree que Hércules realmente existió. Sin embargo, al igual que con Cristo, Buda, Krishna y otros, el punto importante no es si existieron o no, sino su carácter paradigmático: es decir, todos los detalles de la dramática y a menudo divertida historia de

Hércules parecen ser aplicables a los aspirantes modernos, y servir como modelo para el discípulo moderno en su camino de desarrollo espiritual. Ésta era otra cualidad del mito que Blavatsky destacó a menudo.

Hércules es, sin lugar a dudas, el "mayor héroe de todos". "Héroe" es una palabra griega que está muy lejos del concepto moderno de héroe de Hollywood. Entre otras características, los héroes (y esto solo se aplica a la mitología griega clásica) nacen de un dios masculino y una mujer humana, símbolo de la dualidad esencial de Espíritu y materia, o vida en forma. El padre de Hércules era el propio Zeus, su madre, una mujer llamada Alcmena. A diferencia de otros héroes como Teseo, que se asoció principalmente con Atenas, Hércules fue un "héroe panhelénico", porque cubrió y fue reclamado por la mayor parte del mundo conocido. Llegó incluso a la tierra de los muertos, Hades; se le atribuyó la fundación de los oráculos, los Juegos Olímpicos, los altares de curación e incluso las Escuelas de Misterios. Héroe transcultural que viaja largas distancias, funda centros espirituales o de sanación y cierra la brecha entre culturas, puede ser realmente visto como un símbolo del discípulo mundial cuyo campo de servicio abarca todo el planeta. En la antigüedad, se le adoraba como dios y como héroe: era divino y, al mismo tiempo, profundamente humano. En Grecia, los sacrificios y rituales ofrecidos a un héroe diferían sustancialmente de los ofrecidos a un dios. Las fuentes griegas destacan en ocasiones sus aspectos bestiales, y algunos autores como Aristófanes incluso se burlan de Hércules, presentándolo como un borracho con una personalidad violenta y malhumorada. Pero al mismo tiempo, los griegos no reconocieron a ningún héroe más grande, e incluso fue adorado como un dios.

Hércules era uno de los gemelos, siendo el hijo del mismo Zeus, su hermano Iphicles el de Amphitryon, un padre humano. El primer hecho notable de Hércules fue cuando la diosa Hera envió dos serpientes a matarlo en su cuna, y el bebé, en lugar de asustarse, estranguló a las serpientes con sus propias manos. En representaciones artísticas se muestra a su hermano Iphicles encogido a un lado de la cuna. Hércules eventualmente mataría a su medio hermano, su sombra terrenal, nuevamente, un símbolo de convertirse en una unidad. La concentración es una cualidad importante en un discípulo. Hera volvió loco a Hércules más de una vez, y en uno de estos episodios de locura el héroe mata a sus propios hijos por su esposa Megara. Esto es, según Alice Bailey, un símbolo de esa ardiente aspiración que impulsa a un principiante en el Camino a perder todo sentido de proporción y a sacrificar locamente todo por sus ideales y metas, tal como él las entiende. Las fuentes coinciden en que fue como expiación por este crimen que el Oráculo de Delfos le dice que debe servir a su primo Euristeo durante doce años, quien le asigna doce labores a cada una de ellas para realizarlas en uno de los signos zodiacales. Pythia también le promete que si logra realizar sus labores, su recompensa será la inmortalidad. Eurystheus, rey de Micenas, había sido hecho nacer a propósito antes de Heracles por Hera, para que el héroe eventualmente sea su esclavo, por lo que Hera está dispuesta a causarle problemas y hacerle la

vida difícil incluso desde antes del día de su nacimiento. Hera odiaba a los hijos de Zeus por otras hembras humanas, pero en las fuentes se muestra que detesta en particular a Hércules. Su nombre de nacimiento era Alceides, y el nombre de Heracles le fue dado por el Oráculo. Dado el odio de Hera por el héroe, puede parecer extraño que su nombre "Heracles" signifique "la gloria de Hera". Sin embargo, el asunto se aclara cuando pensamos que Hera representa el alma que somete al discípulo a todo tipo de pruebas y desafíos. Entonces Heracles o Hércules adoptaron este nombre al reconocer su misión de expresar la gloria del alma, por lo que el nombre del alma se convierte en su nombre. En otras palabras, el odio de Hera es un símbolo del alma en su propio plano que impone a la personalidad humana aspirante todo tipo de pruebas y desafíos, exponiendo así todos los aspectos oscuros hasta que el héroe humano logra manifestar el poder de su divinidad innata.

Para lograr esto, se deben hacer ciertos sacrificios. Entonces, como sucede principalmente en el mito, el asesinato y la muerte se convierten en un símbolo, siendo las víctimas aquellos aspectos de la naturaleza inferior con los que el discípulo debe lidiar y eventualmente sacrificar. El discípulo espiritual es de alguna manera un guerrero, un héroe. Hércules asesinando a su profesor de música es una metáfora de llegar a la etapa de confiar en sus propias capacidades y valerse por sí mismo. El único maestro que no mató fue el centauro sabio, mitad animal, mitad humano, símbolo de la dualidad, y uno puede adivinar por qué. La dualidad de la Cruz Fija impregna toda su vida: alternativamente fue un héroe y un esclavo, poderoso e impotente, desafortunado pero logra la inmortalidad, es el héroe desafortunado, y el dios afortunado, es tanto masculino como femenino: es un héroe masculino super macho, pero cuando es esclavo de la reina Omphale se viste con ropa de mujer y realiza tareas de mujeres. Los antropólogos sugirieron que el travestismo en el mito es un rastro de antiguos ritos de iniciación. Tantas historias diferentes se agrupan alrededor de Hércules, que ha sido extremadamente difícil construir una imagen unificada y coherente del héroe. Sin embargo, los estudiosos de hoy creen que es en la integración de los polos opuestos donde se encuentra el núcleo central que subyace a este mito.

El camino del sol en los cielos es el símbolo más hermoso del camino del desarrollo humano. Aries es el primer signo del zodiaco. Es el signo del comienzo. En este signo comienza el camino en el que se toma la forma y se impone. Sin embargo, después de que el ser humano pasa por muchas encarnaciones alrededor de toda la rueda del zodiaco, cuando la forma se ha asumido en Cáncer, el punto más denso de la ilusión se ha alcanzado en Escorpio, y la altura del logro humano y personal se experimenta en Capricornio. , llega un momento en que se produce una reversión. Cuando el aspirante llega a esta etapa final del sendero evolutivo, está listo para las pruebas que lo llevarán a la plena expresión de su divinidad. En este punto se encuentra Hércules en Aries, su primer parto, sin darse cuenta de la magnitud de su tarea. Se le dice que el rey tracio Diomedes, hijo de Marte, posee varias yeguas que estaban devastando el campo y subsistiendo con carne humana. Euristeo, el rey, ordenó a Hércules que los capturara. Una vez hecho esto, le

dio los caballos a Abderis, su amigo, para que los sostuviera mientras caminaba adelante, sin darse cuenta de que esos fuertes caballos pisotearían a Abderis hasta matarlo. Las yeguas escaparon y Hércules tuvo que comenzar su trabajo de nuevo. Finalmente lo logró, aunque no sin un fracaso.

Aries está gobernado exotéricamente por Marte y esotéricamente por Mercurio. Durante la Rueda de la Encarnación, es Marte, el deseo, el que impulsa a la acción. Para el discípulo, se piensa, regido por el planeta Mercurio. Aries gobierna la cabeza y es el signo del pensador. Aquí es donde Hércules, el discípulo de pensamiento nuevo, comienza su esfuerzo. El caballo como símbolo representa pensamientos y actividad intelectual. Platón, en su diálogo Fedro (secciones 246a-254e), pinta la imagen de un auriga conduciendo un carro tirado por dos caballos alados. El auriga representa el alma, al igual que Krishna en el Bhagavad Gita; un caballo representa el impulso racional, y el otro la naturaleza inferior, y los Charioteertries para evitar que los caballos vayan por caminos diferentes.

Entonces, Aries nos trae una lección muy importante, que se vuelve especialmente relevante a medida que salimos lentamente de esta pandemia. La primera lección de Hércules fue ganar control mental, como es la primera lección de todo aspirante. Durante siglos, las yeguas del pensamiento, las ideas equivocadas y el habla han devastado nuestro campo, nuestro medio ambiente. En cierto modo, este enjambre de pensamientos descontrolados se alimenta de la humanidad, así como las yeguas de la historia de Hércules subsistían de carne humana, hasta que el discípulo pueda decir: “Yo vengo, y desde el plano de la mente, gobierno”. . Se dice que una de las primeras lecciones que todos tenemos que aprender es el tremendo poder que ejercemos mentalmente y la cantidad de bien y daño que podemos causar a través de los caballos de nuestra mente. Hércules al principio no se dio cuenta de la potencia del pensamiento, por lo que le dio a Abderis, símbolo del yo inferior, las yeguas para que las sostuviera. Entonces, las preguntas que podemos hacernos este mes son: ¿Cómo uso mi mente? ¿Contribuyen mis pensamientos a mejorar mi entorno? ¿Son pensamientos de miedo o de esperanza? Desde el principio, los Yoga sutras nos dejan claro que el primer paso en la Ciencia de la Unión es el control de la mente. Podemos ver así lo estrechamente relacionada que está esta primera tarea, con el trabajo de Triángulos, donde utilizamos el poder del pensamiento con el propósito de contribuir a generar la red triangular de luz, y transformar las relaciones humanas.

Hércules tenía un destino único: como predijo Pythia, conquistó la muerte y alcanzó su apoteosis: se transfiguró en un dios al ser consumido por las llamas en el monte Oeta. Después de pasar por el fuego y quemar su cuerpo mortal, se unió a los Olímpicos, un símbolo de convertirse en miembro de la Jerarquía de Seres Iluminados. Uno puede preguntarse si el destino del hombre es conquistar la muerte, incluso cuando durante eones ha aplicado esta fuerza vital con fines egoístas.

Finalmente, como dije el año pasado, todos los signos equinocciales y tropicales de alguna manera indican un cambio de dirección. Aries es el signo de los comienzos. Se dice que las energías que emanan de la Osa Mayor y nos llegan a través de Aries tienen un poder tremendo. Estas energías de la vida misma nos conducirán eventualmente a ese momento de suprema libertad cuando la piedra de la puerta del sepulcro del alma sea quitada, verdaderamente, una resurrección. Mientras vemos al mundo emerger lentamente de esta pandemia, proyectemos nuestro camino de luz y servicio para el próximo año, sin olvidar que, como se nos dice, la “esperanza” es la nota clave de Aries. Gracias Kathy por permitirme compartir estos pensamientos con el grupo. Mientras participamos en la distribución de las poderosas energías de la Luna Llena, con las energías agregadas de Venus en el corazón del Sol, les envío a todos un cordial saludo con la esperanza de que este tiempo puede ser realmente un comienzo poderoso, lleno de esperanza, para todos nosotros.